

La devoción a Nuestra Señora de Coromoto de Naiguatá

Noticias a partir del hallazgo de un inventario

Marielena Mestas Pérez

mamestas@ucab.edu.ve

Magíster en Historia de las Américas. Investigador Asociado al Centro de Investigación y Formación Humanística Universidad Católica

Andrés Bello. Profesor Titular

Resumen

Este trabajo aborda la devoción a Nuestra Señora de Coromoto de Naiguatá, venerada desde hace al menos 250 años en el costero poblado homónimo del estado La Guaira.

Para llevar a cabo este estudio el proceso heurístico se enfocó en el Archivo Arquidiocesano de Caracas. Las visitas permitieron encontrar fuentes primarias no estudiadas que aportaron datos útiles para esclarecer los orígenes de la devoción. Se trata del hallazgo del inventario de la iglesia de Naiguatá que levantara el obispo Mariano Martí cuando la visitó el 16 de diciembre de 1772. Este documento no fue incluido en los tomos de la extensa visita pastoral que en 1928 publicó la editorial Sur América ni en las ediciones posteriores producidas por la Academia Nacional de la Historia.

A la recolección de esas fuentes primarias se suma el ciclo de investigación en la hemeroteca de la citada academia. Noticias del diario La Religión de las primeras décadas del siglo XX permiten conocer cómo evolucionó el culto. Fuentes referenciales como los trabajos publicados por el Hermano Nectario María y los aportes de diversos colaboradores pertenecientes a la sociedad de la Virgen de Coromoto de Naiguatá representan contribuciones de valía a la hora de interpretar los datos compilados.

Al final de este estudio se incluye la transcripción del inventario firmado por Martí, aporte para quienes a futuro se interesen en el documento.

Palabras claves: Culto, devoción, Nuestra Señora de Coromoto de Naiguatá, Naiguatá, obispo Mariano Martí, reliquia.

The devotion to Our Lady of Coromoto de Naiguata

News from the discovery of an inventory

Abstract

This work addresses devotion to Our Lady of Coromoto de Naiguata, revered for at least 250 years in the coastal town of the same name of the state La Guaira.

To carry out this study the heuristic process focused on the Archdiocesan Museum of Caracas. The visits allowed to find uns studied primary sources that provided useful data to clarify the origins of devotion. It is the discovery of the inventory of the church of Naiguatá that Bishop Mariano Martí raised when he visited it on December 16, 1772. This document was not included in the volumes of the extensive pastoral visit published in 1928 by the publishing house Sur América or in the later editions produced by the National Academy of History.

The collection of these primary sources is joined by the research cycle in the newspaper library of the aforementioned academy. News of the newspaper La Religión of the first decades of the twentieth century allow us to know how the cult evolved.

Reference sources such as the works published by Brother Nectario María and the contributions of various collaborators belonging to the society of our Lady of Coromoto de Naiguatá represent contributions of value when interpreting the compiled data. At the end of this study is included the transcription of the inventory signed by Martí, a contribution for those who are interested in the document in the future.

Keywords: Cult, devotion, Our Lady of Coromoto de Naiguatá, Naiguatá, Bishop Mariano Martí, relic.

ÍNDICE

1.	EL PORQUÉ DE ESTA INVESTIGACIÓN	301
2.	ORÍGENES DE NAIGUATÁ	303
3.	LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE COROMOTO DE NAIGUATÁ	306
4.	NOTICIAS DEL CULTO EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX	310
5.	EVENTOS MEMORABLES	314
6.	LA DEVOCIÓN EN EL TERCER MILENIO	317
7.	ASPECTOS ICONOGRÁFICOS	321
8.	CONCLUSIONES	324
9.	BIBLIO-HEMEROGRAFÍA	325
	<i>a. Fuentes documentales manuscritas</i>	325
	<i>b. Fuentes documentales impresas</i>	325
	<i>c. Fuentes referenciales</i>	325
	<i>d. Fuentes digitales</i>	326
	<i>e. Hemerografía</i>	327
10.	GLOSARIO DE TÉRMINOS	333

1. EL PORQUÉ DE ESTA INVESTIGACIÓN

En el mes de mayo del año 2019 se recibió una invitación del doctor Horacio Biord Castillo para participar en un taller que sería impartido en Naguayatá, entonces estado Vargas, actual estado La Guaira.

La actividad se llevó a cabo en el mes de junio en la, comúnmente reconocida con el nombre de, iglesia “de arriba”, dedicada a san Francisco de Asís, copatrono de Naguayatá. Hubo una consecuente asistencia, además del señor obispo de la diócesis, monseñor Raúl Biord Castillo, el Presbítero Alberto Castillo, párroco, y algunos miembros de la sociedad de Nuestra Señora de Coromoto de Naguayatá.

De ese encuentro surgió la idea de convocar un segundo taller, esta vez dedicado a compartir aspectos elementales sobre iconografía mariana.

La nueva experiencia resultó tan positiva como la primera. Además, fueron abordadas diversas expectativas en torno a la reliquia de la Virgen de Coromoto de Naguayatá.

Monseñor Biord Castillo consideró oportuno solicitar que se iniciara la búsqueda de fuentes primarias que condujeran al inicio de una investigación de esta desconocida devoción mariana.

El mismo obispo de la diócesis realizó las diligencias pertinentes para que el director del Archivo Arquidiocesano de Caracas, Presbítero Gaspere Salerno, otorgara el permiso para investigar en dicho lugar, pues en ese momento la institución se hallaba en etapa de restructuración. También S. E. cardenal Porras Cardozo se mostró receptivo y fray José Juan de Paz se incorporó como asistente de investigación durante el mes y medio que duró la búsqueda de materiales (agosto-septiembre, 2019).

Gracias a estas visitas periódicas se obtuvieron, entre otros documentos, fuentes directas como el inventario firmado por el obispo Mariano Martí cuando visitó la Iglesia de Naguayatá en 1772. Este manuscrito es de una altísima importancia, pues no figura en la *Relación de la Visita General de Caracas y Venezuela hizo el Ilmo. Sr. Dr. Dn. Mariano Martí* que publicara Caracciolo Parra Pérez en el año 1928, ni tampoco fue incluido en la edición de la misma obra que posteriormente llevara a cabo la Academia Nacional de la Historia.

También es relevante otro inventario del año 1877 que aporta datos sobre el culto a la Virgen de Coromoto de Naguayatá y al templo dedicado al copatrono, san Francisco de Asís.

Marielena Mestas Pérez

Se agradece el apoyo brindado por el obispo de la diócesis, monseñor Raúl Biord Castillo, por el doctor Horacio Biord Castillo, por el párroco de Naiguatá Pbro. Alberto Castillo y por los miembros de la sociedad de la Virgen de Coromoto de Naiguatá, particularmente Yerusca Pérez y Dany Merentes.

2. ORÍGENES DE NAIGUATÁ

Inicialmente Naiguatá habría sido fundada con el nombre de Nuestra Señora de la Salud y el Buen Suceso el 1 de mayo de 1622 por Gabriel de Mendoza, sacerdote delegado del obispo Angulo¹, según indica Álvaro García Castro².

Refundado como pueblo de doctrina con el nombre de San Francisco de Asís de Naiguatá, estuvo bajo el cuidado de la Orden de san Francisco³, quienes la administraron⁴ al menos desde 1690, indica Gómez Canedo⁵. Allí permanecieron hasta mediados del siglo XVIII, cuando comenzó a ser conducida por el clero seglar.

La primera referencia de Naiguatá sería cartográfica. Afirma Tulio Chiossone⁶ que esta corresponde al siglo XVI, específicamente al año de 1578. Esto coincide con lo señalado por Ramón Armando Rodríguez⁷, quien expone que Naiguatá data del siglo XVI y que el origen de su nombre se debe a un cacique indígena de esa época pariente de Francisco Fajardo⁸.

En las Actas del Cabildo de Caracas del 1 de enero de 1628, expone Marco Aurelio Vila⁹, se menciona que Naiguatá se encuentra ubicada “a más de quince leguas de esta ciudad”.

¹ El Papa Pablo V asigna a la sede de Coro a Fray Gonzalo de Angulo (1616-1633), un franciscano perteneciente a la orden de Nuestra Señora Victoria Mínimos.

² Álvaro García Castro “Apéndice 1. Centros Poblados” en *Diccionario de Historia de Venezuela*, Tomo IV, Fundación Empresas Polar, Caracas, 1999, p. 416.

³ La Orden de san Francisco, comunidad de Frailes Menores inspirados por el ideario de san Francisco de Asís, fue la primera en llegar al Nuevo Mundo acompañando a Cristóbal Colón en su segundo viaje. A las costas y oriente de Venezuela debieron arribar entre 1512-1515, tiempo después también estuvieron presentes en el occidente.

Desde 1526, a partir de las ordenanzas de Granada, los franciscanos comenzaron a trabajar en el oriente de Venezuela. A la provincia de Venezuela arribaron en 1576 y erigieron ese mismo año conventos en Caracas y Trujillo. Luego seguirían las fundaciones en Carora, Barquisimeto, Margarita, Trinidad, Guayana, Maracaibo y Coro, Valencia, Cumaná y Guanare. De igual manera edificaron algunas residencias en La Victoria, La Guaira y San Felipe.

⁴ Es decir que los hacían cristianos al administrarles los sacramentos, la catequesis y demás actividades espirituales.

⁵ Lino Gómez Canedo, *La provincia franciscana de Santa Cruz de Caracas*, tomo I, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, N.121, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1974, p. 116.

⁶ Tulio Chiossone, *Diccionario Toponímico de Venezuela*. Biblioteca de autores y temas tachirenses, No. 100, Litografía Melvin, Caracas, 1992, p. 289.

⁷ Ramón Armando Rodríguez, *Diccionario Biográfico, Geográfico e Histórico de Venezuela*, Madrid, 1957, p. 515.

⁸ También indica este autor que “Naiguatá o Naiguatar era el nombre de un cacique indio que tenía su asiento en la región del mismo nombre, uno de los más poderosos jefes aborígenes de las costas del litoral guaireño, hijo de un hermano del cacique Charaima, abuelo de doña Isabel, mujer de raza blanca, madre de Francisco Fajardo: parentesco que animó a este a emprender de su sola cuenta emprender la conquista de los caracas”.

⁹ Marco Aurelio Vila, *Antecedentes Coloniales de Centros Poblados de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1978, p. 207.

Marielena Mestas Pérez

Cuando Pedro José de Olavarriaga visita la provincia de Venezuela entre 1720 y 1721 pasa por Naiguatá. De su estancia deja asentados como únicos datos que “es un puerto que dista de Camurí Grande media Legua y en su valle hay dos haciendas”¹⁰, aludiendo a la de don Francisco Crespo con 13.000 árboles y la de Manuel Méndez con 3.000. Indica que “hay en este puerto una población de indios”¹¹. Este dato también será recogido en 1764 por Joseph Luis de Cisneros, según acota Vila¹² y que del mismo modo referirán quienes escriban *a posteriori* como el obispo Mariano Martí cuando efectúa la visita pastoral a Naiguatá el 16 de diciembre de 1772.

Los franciscanos estuvieron allí hasta 1754¹³, cuando llegó el clero seglar. Ese mismo año Naiguatá pasa a ser parroquia.

En el inventario manuscrito que recoge detallados aspectos de su visita, Martí hace constar que halló cuatro libros parroquiales indicando que eran muy viejos y también un volumen de las sinodales¹⁴. No obstante no asienta la data de esos tomos, noticia que habría sido de gran valía. La iglesia tenía 11 años sin ser visitada¹⁵.

En el poblado se hallan sembradíos varios y, específicamente, cacao. De igual modo explica que el curato de “San Francisco de Naiguatá dista del lindero del curato de Caraoa más de dos leguas al Poniente, del curato de Caraballeda como legua y media. Por el Norte con la playa, por el Sur con la serranía y

¹⁰ Pedro José de Olavarriaga, *Instrucción General y Particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años 1720 y 1721*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 76. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965, p. 252.

¹¹ *Ibidem*.

¹² Marco Aurelio Vila, *ob. cit.*, p. 208.

¹³ En 1754 tuvo lugar la separación y la llegar el clero seglar se nombraron ecónomos o curas interinos para que estos pueblos que dejaban las distintas órdenes fueran servidos. Específicamente para Naiguatá asignaron a don Joseph Antonio Escobar.

¹⁴ Las Constituciones Sinodales son escritos surgidos luego del Sínodo Diocesano. Estos documentos del obispado de Venezuela y Santiago de León de Caracas datan del año 1687 y están firmados por el obispo Doctor Diego de Baños y Sotomayor (1684-1706). Recogen todas las disposiciones que debían conocer y seguir los ministros de la Iglesia (como Sacramentos, catequesis, el seminario, educación, mantenimiento de los templos, sobre los curas doctrineros, fundaciones, fiestas religiosas, entre otras). Son importantes documentos para conocer y estudiar la mentalidad de la Iglesia de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII.

¹⁵ Esto coincidiría con el pontificado de Diego Antonio Diez Madroñero (1756-1769), quien probablemente haya designado a algún presbítero para visitar Naiguatá en su representación. Antes estuvo un ilustre visitante, aunque su arribo resultó fortuito: se trata del obispo de Puerto Rico Pedro Martínez de Óneca. Como se sabe, el oriente de Venezuela formaba parte del obispado de Puerto Rico en calidad de anexos ultramarinos, pues el pontífice arribó al puerto de La Guaira para visitar dicho territorio. Desembarcó el 16 de diciembre de 1757 y el mal tiempo lo condujo hasta Naiguatá donde pasó dos días. Tal eventualidad fue aprovechada por el párroco José Antonio de Escobar y, en consecuencia, el insigne e inesperado visitante terminó celebrando misa y confirmaciones.

Martínez de Óneca recorrió Barcelona, Cumaná y Guayana; navegó por el Orinoco y estuvo en las islas de Trinidad y Margarita. Su visita culminó en junio del 1759.

Marielena Mestas Pérez linderos”¹⁶, prosigue refiriendo sobre el templo que “es de un cañón de tapias y rafas, cubierta de texas y caña, con su capilla mayor; tiene de largo veinte y seis varas y siete y media de ancho. Tiene su sachristia. El cura della Dn. Agustín de Aguirre”¹⁷.

El rudimentario templo, en mal estado, fue sustituido por otro que estaba en fabricación según puede leerse en el inventario del 20 de septiembre de 1877¹⁸ firmado por Ramón Ágreda, cura interino de la parroquia de Naiguatá. El nuevo edificio fue derribado por el terremoto acaecido el 29 de octubre de 1900. En tal sentido el visitado hoy día es de reciente data y en poco tiempo se acercará a los 120 años.

Martí ofrece datos de las rentas del curato y de la iglesia y también acota: “este curato es de Indios y españoles”¹⁹. Para el momento de su visita registra que en el pueblo existen 48 casas y 88 familias, 124 son de comunión; párvulos hay 61, mientras que muchachas de doctrina 30 y muchachos de doctrina 40. De los indios fuera del pueblo no abunda en detalles y solo reseña que 211 están confirmados.

Si bien ha asentado que Naiguatá es de indios y españoles nada reporta de estos últimos en el pueblo y solo especifica que fuera del mismo se encuentran 10 casas y 12 familias; 204 almas son de comunión, 90 de confesión y 211 están confirmados; párvulos se hallan 96 y bozales 84.

También Alejandro von Humboldt recorrió Naiguatá a solo 27 años de la visita del obispo Martí. Erróneamente lo llamará “Niguatar” y afirma que esas costas producían buena parte de los frutos que surten los mercados de Caracas: “Entre Camburí [Camurí] y Niguatar [Naiguatá] se alargan campos cultivados de caña de azúcar y maíz en estrechos valles que parecen grietas o hendeduras de peñascos”²⁰ y prosigue describiendo: “El monte de Niguatar (Naiguatá) y la Silla de Caracas son las cumbres más elevadas de esta serranía costanera. En sus alrededores había cultivo de caña y maíz [...]. Cerca de Caraballeda ensánchase el terreno cultivado: se ven allí colinas de cuevas suaves y la vegetación se eleva a grande altura. Cultívase mucha caña de azúcar”²¹.

¹⁶ Mariano Martí, *Documentos relativos a su Visita Pastoral de la Diócesis de Caracas (1771-1784)*, Tomo VI, Compendio, Academia Nacional de la Historia (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas, 1998, p. 42.

¹⁷ Mariano Martí, ob. cit, p. 43.

¹⁸ Inventario firmado por Ramón Ágreda, cura interino de Naiguatá el 20 de septiembre de 1877. Ver: Archivo Arquidiocesano de Caras, sección Parroquias, 93, legajo suelto.

¹⁹ Mariano Martí, *Documentos relativos a su Visita Pastoral de la Diócesis de Caracas (1771-1784)*, Tomo VI, ob. cit, p. 43.

²⁰ Alejandro de Humboldt, *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, Tomo III, Monte Ávila Editores, Caracas, 1985, p. 51.

²¹ *Ibidem*.

3. LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE COROMOTO DE NAIGUATÁ

Los orígenes de esta devoción se encuentran, como recoge Horacio Biord Castillo, en una antigua tradición oral ya que los antiguos moradores de Naiguatá referían que: “a principios del siglo XVIII un indio, coincidentalmente llamado Coromoto, encontró en un manantial cerca del río Naiguatá, por donde hoy están las instalaciones del club Puerto Azul, la imagen de una mujer en una piedrecilla [...], recogió el pedrusco y lo guardó”²². Parece ser que este hombre trató de deshacerse de la pequeña piedra sin resultado pues “siempre volvía a aparecer en su mapire o cesta tejida que se usa como cartera colgada de los hombros. Este fenómeno se interpretó como una manifestación sobrenatural”²³.

En consecuencia, en Naiguatá la imagen plasmada en la piedra comenzó a identificarse con la Virgen y a recibir culto pues fue considerada reliquia por los padres franciscanos que, como ya se indicó, se hallaban al frente de la doctrina. Tales serían los inicios de esta devoción reconocida como Nuestra Señora de Coromoto de Naiguatá.

Las noticias más antiguas respecto a esta devoción se encuentran, como ya se indicó, en el Segundo Libro de Inventarios de la Visita Pastoral del obispo Mariano Martí, manuscrito que se halla en el Archivo Arquidiocesano de Caracas y que pudo ser ampliamente consultado y cuidadosamente fotografiado.

Si bien el hermano Nectario María²⁴ afirma que el prelado no vio la reliquia y sostiene que la causa reside en que aún no se había hecho el hallazgo, el dato es erróneo porque Martí sí dejó asentado en el mencionado segundo volumen de inventarios que observó el altar, nicho e imagen de la Virgen de Coromoto. Seguramente, el agudo investigador no tuvo oportunidad de revisar el mencionado libro manuscrito que contiene tal reseña.

²² Horacio Biord Castillo, “Un taller para acercarse a la Virgen de Naiguatá”. En *Reporte Católico Laico*, Caracas, 12 de agosto de 2018. Disponible en: <https://reportecatolico.com/2018/08/un-taller-para-acercarse-a-la-virgen-de-naiguata/>, consultado en fecha 20 de abril de 2021.

²³ *Ibidem*.

²⁴ El hermano Nectario María, Luis Alfredo Pralong Bonicel, nació en Huelzas, Francia, el 28 de octubre de 1888. Hermano de la orden de San Juan Bautista de La Salle. Llegó a Venezuela en 1913 para dedicarse a la labor educativa en el colegio La Salle de Barquisimeto y publicación de textos ampliamente conocidos de Geografía e Historia.

Además de haber hecho hallazgos paleontológicos y geológicos en suelo larense, en el campo religioso destaca por su interés en propagar la devoción mariana en general y, en particular, a la Virgen de Coromoto.

Además de sus publicaciones sobre el tema realizó investigaciones en el Archivo General de Indias, en Sevilla recopilando importante documentación sobre Venezuela. Es autor de más de 100 obras.

En 1924 publicó *La maravillosa Historia de Nuestra señora de Coromoto de Guanare (Venezuela) y Orígenes Portugueses*. Que recoge sus investigaciones en archivos de Caracas y diversos pueblos del estado Portuguesa, especialmente los de la curia de Guanare. En el II Congreso Mariano nacional presenta el manuscrito de su obra *Venezuela Mariana*.

Falleció en Caracas el 3 de octubre de 1986. Ver: Nectario María, *Venezuela Mariana*. Tercera edición, San Pablo, Caracas, 2013, p. 519.

En el histórico documento el obispo ofrece detalles de su llegada y luego puntualiza que hay un altar al lado de la epístola:

Que tiene un quadro de animas como de dos varas, en medio un sagrario pequeño, con su cerradura y llave de plata y dentro del una custodia de plata sobre dorada y dentro colocada la imagen de Nuestra Señora de Coromoto. Tiene pedestal, frontal, crucifijo, ara y tres manteles²⁵.

En páginas posteriores del manuscrito describe que el nicho de Nuestra Señora de Coromoto es pintado, tiene puertas y cerradura corrientes, siendo de plata su llave. También en el nicho se halla un hisopo de plata y 24 milagros de este mismo material de varios tamaños y pesos. Esta referencia es preponderante pues demuestra que la pieza recibía culto ya que los “milagros” o exvotos eran ofrecidos en pago o señal de gratitud por favores recibidos.

Esto se corrobora con lo expuesto en los párrafos finales del inventario, donde se halla registrada la existencia de unas andas pequeñas y doradas pertenecientes a Nuestra Señora de Coromoto. Tal observación evidencia que la reliquia era llevada en procesión.

Otros aspectos interesantes y que permiten observar cómo evolucionó el culto se encuentran en el inventario de bienes de la iglesia de Naiguatá firmado por el cura interino de la parroquia el veinte de septiembre de 1877, presbítero Ramón Ágreda; este asienta que existe “una custodia de plata dorada con su relicario donde está la Virgen de Coromoto, cuyo relicario tiene en su circunferencia treinta brillantes”²⁶. Esta descripción es importante pues se trata de la pieza que puede verse actualmente protegiendo la reliquia. Además, tan rico relicario, difícilmente costeable con fondos del pobre templo, posiblemente podría haber sido obsequiado como muestra de agradecimiento por algún favor concedido a un particular adinerado.

En páginas posteriores del inventario se lee: “una reliquia de la Coromoto en su nicho para recoger (ilegible)”²⁷ y más adelante: “Y un sagrario de madera donde está depositada la imagen de la Coromoto”. En la página final del inventario queda asentada la existencia de: “varios milagros de oro y plata de la Virgen de Coromoto”²⁸.

²⁵ Ver: Archivo Arquidiocesano de Caracas, Segundo Libro de Inventarios de los bienes y alhajas de las iglesias y cofradías, capillas públicas y oratorios de este Obispado de Caracas y Venezuela formantes de la visita hecha por el Ilustrísimo Señor Dr. Dn. Mariano Martí. Manuscrito firmado el 16 de diciembre de 1772.

²⁶ Ver: Archivo Arquidiocesano de Caracas, Sección Parroquias, 93. Legajo suelto. Inventario del 6 de septiembre, 1877.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ *Ibidem*.

En el volumen que dedica íntegramente a reconstruir la historia de Nuestra Señora de Coromoto el hermano Nectario ofrece datos útiles precisamente del mismo año del inventario. En las pocas páginas dedicadas a la devoción de Naiguatá indica que:

Todos los años se le hace una rumbosa fiesta el 8 de septiembre: a esta solemnidad concurre gran número de peregrinos de toda la costa del mar y de la ciudad de Caracas [...] desde 1877 una sociedad de distinguidos profesores de música de la capital obsequia en este día a la santísima Virgen, en su santuario de Naiguatá, con las armonías de sus bellos acordes²⁹.

A estas referencias se suman los datos de un manuscrito del 2 de junio de 1891 en el que la feligresía de Naiguatá se dirige al arzobispo monseñor Crispulo Uzcátegui³⁰ exponiendo que el templo de Naiguatá “se halla cerrado pues el venerable cura de la parroquia de Macuto no ha querido tener la bondad de visitarnos y para celebrar la festividad del Corpus Christi hemos tenido que ir hasta Petare a solicitar al Pro. José Delli Franci”³¹. Por tanto ruegan al arzobispo que lo nombren Cura de Almas. También en el aludido documento advierten al prelado:

Por lo que pueda importar, que en la parroquia se celebrarán anualmente quince fiestas próximamente y conviene en particular que sea un cura en propiedad el que celebre la fiesta de Nuestra Señora de Coromoto en la cual hay que administrar fondos que pertenecen a la parroquia y cuya administración ha dado felices resultados dirigidos por el pbro. José Delli Franci³². [Subrayado añadido].

Otro manuscrito consultado en el Archivo Arquidiocesano de Caracas, que sirve de oportuna referencia es la comunicación del 17 de septiembre de 1895 que la feligresía de Naiguatá nuevamente dirige al Señor Arzobispo de Caracas para solicitar que no sea transferido de allí el cura párroco José Delli Franci, quien ya lleva 8 años en Naiguatá. Quienes firman argumentan que a su “mui amado director José Delli Franci le deben los vecinos del municipio Naiguatá inestimables bienes, así en lo espiritual sosteniendo y levantando el culto de nuestra amadísima Madre de Coromoto, el del santísimo Cristo y el de nuestra Divina Madre del Carmelo”³³. [Subrayado añadido].

²⁹ Hno. Nectario María, *Venezuela Mariana*, San Pablo, Caracas, 2013, p. 520.

³⁰ Nació en Carora en 1854. Séptimo arzobispo de Caracas. Durante su episcopado arribaron al país algunas congregaciones religiosas como los franciscanos capuchinos, salesianos y agustinos recoletos. Falleció en Caracas el 31 de mayo del año 1904.

³¹ Ver: Archivo Arquidiocesano de Caracas, Sección Parroquias, 93. Legajo suelto. Inventario del 2 de junio de 1891.

³² *Ibidem*.

³³ Ver: Archivo Arquidiocesano de Caracas, Sección Cuentas y Cofradías, 79. Legajo suelto. Solicitud dirigida al arzobispo de Caracas el 17 de septiembre de 1895.

Al acotar “sostenido y levantado” se deduce que este sacerdote trabajó satisfactoriamente en pro de esta devoción a la Virgen que además es calificada como “amadísima Madre” por los fieles, lo que también indica afinidad.

Todos estos datos conducen a concluir que el culto alcanzaba notoriedad en la comunidad y que las fiestas patronales requerían de una organización previa preponderante dado que se disponía de unos fondos para las mismas.

4. NOTICIAS DEL CULTO EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

El diario *La Religión* del día sábado 8 de septiembre de 1928 destaca que “Es grande la afluencia de romeros al pueblo donde se venera la milagrosa y diminuta efigie de Nuestra Señora de Coromoto”³⁴ y se agregan datos varios como, por ejemplo, que ese año las celebraciones estarían presididas por el R.P. fray Damián Castresana, agustino, cura residente en Macuto y auxiliar en Naiguatá.



La misma nota de prensa especifica que desde Caracas acuden los miembros de la Sociedad³⁵ de ese culto, entre otros devotos. Afirma el artículo que a esto ha contribuido que en La Guaira cuentan con facilidades para el desplazamiento ya que existe el servicio de traslado en vapor. Además de los progresos para llegar con mayor facilidad a Naiguatá la reseña aporta un importante dato: la existencia de una sociedad de devotos en Caracas.

De igual modo indica el hermano Nectario María que entre los exvotos “que el agradecimiento de los fieles ha ofrecido a la Virgen María, se ven algunas embarcaciones que declaran la protección que la Virgen santísima ha dado a los que la han invocado en la hora del peligro [...] a esta solemnidad concurre gran número de peregrinos de toda la costa del mar y de la ciudad de Caracas”³⁶. Apunta también que, según el diario *La Religión*, el número de peregrinos congregados ese año fue de 5.000 visitantes.

Particularmente el año 1928 fue de excepción en lo que respecta a la devoción a la Virgen de Coromoto ya que después de años de sostenido esfuerzo por parte del hermano Nectario María es inaugurado solemnemente en Guanare el monumento nacional en homenaje a la aludida advocación mariana. Este acto convocó diversas autoridades regionales y nacionales, civiles y religiosas y peregrinos

³⁴ *La Religión*, No. 10812, 8 de septiembre de 1928, p. 2.

³⁵ Se confirma la existencia de dos sociedades: la propia de Naiguatá y la de Caracas.

³⁶ Nectario María, *Venezuela Mariana*, ob. cit, p. 520.

Marielena Mestas Pérez de, al menos, 8 estados. El discurso central estuvo a cargo de monseñor Salvador Montes de Oca, segundo obispo de Valencia. El corresponsal, presbítero Félix Quintana, precisa en el diario *La Religión* del día 14 de abril que “jamás Guanare había visto tanta afluencia peregrina, que viene a honrar a excelsa virgen que santifica este suelo con su real aparición”³⁷.

Posiblemente otra circunstancia que haya potenciado la devoción a la Virgen de Coromoto de Naignuatá se encuentre en la circunstancia siguiente: desde que el obispo de Coro monseñor Lucas Guillermo Castillo Hernández convocó el Congreso Mariano de Coro diversos medios impresos y, específicamente el diario *La Religión* publicaron consecutivamente todo lo relacionado con la organización del evento que se inició el 12 de diciembre de 1928 contando con la presencia del episcopado de Venezuela y altas autoridades civiles nacionales y locales. Antes de su clausura se propuso que la Virgen de Coromoto fuera proclamada patrona de Venezuela. Si bien esta petición se alcanzó en 1942, el hecho le dio notoriedad a la devoción y, probablemente, tendría favorable repercusión en el culto local de Naignuatá.

En 1930 aparece publicada la primera edición de la reconocida obra del hermano Nectario María *Venezuela Mariana*; pues en la misma el sagaz investigador dedica unas páginas para hablar de la devoción a la Virgen de Coromoto de Naignuatá, como ya fue acotado. Todos estos elementos son favorecedores para fomentar el culto.

Unos años más tarde en el diario *La Religión* del viernes 29 de diciembre de 1933 hay una reseña respecto a una hoja suelta titulada “El Heraldo de Coromoto”³⁸ de circulación mensual. El diario católico de la arquidiócesis de Caracas acusa recibo del ejemplar número 2 y expone que la hoja es dirigida por el párroco de San Francisco de Naignuatá, presbítero Ramón María Oráa. Si bien en ese número no se habla de la devoción a la Virgen sí es interesante acotar el nombre del folio, “El Heraldo de Coromoto”³⁹.

También en *La Religión* del lunes 5 de septiembre de 1938 aparece en la sección “Culto Católico” con el título “En Naignuatá” el programa de las venideras festividades. Los actos religiosos y populares han sido organizados por la junta directiva de las fiestas patronales:

³⁷ *La Religión*, No. 10685, 14 de septiembre de 1928, p. 1.

³⁸ *La Religión*, No. 12456, 29 de diciembre de 1933, p. 2.

³⁹ En cuanto a lo publicado en el ejemplar se reseña el artículo titulado “Misiones Parroquiales”, en el que se describe la visita que efectuara el párroco a San José de la Sabana, Chuspa y Caruao. El presbítero destaca que constató el aprendizaje del catecismo y que celebró los sacramentos de confesión y comunión. De igual modo indica que le queda por visitar Osma y Oritapo, donde se hallan los padres Agustinos y uno de Compañía de Jesús.

Marielena Mestas Pérez

Sostenedoras del culto a la Virgen de Coromoto movidas por la devoción que cada día aumenta entre los fieles y en agradecimiento de los favores que dispensa a los que la invocan ha elaborado el siguiente programa:

Miércoles 7 de septiembre a las 7 am. Misa de Requiem en sufragio por las almas de los fieles difuntos devotos de Nuestra Señora de Coromoto. A las 12 Repique de campanas y fuegos artificiales. A las 7 p.m. Rosario y Salve.

Jueves 8 de septiembre. A las 9 a.m. Tercia. A las 9.30 a.m. Gran misa solemne con oración sagrada en honor de Nuestra Señora la Virgen de Coromoto, a cargo de un reputado orador sagrado. Al terminar la misa homenajes a la Virgen y reparto de estampas de tan milagrosa imagen. A las 12 m. Repiques de campanas y fuegos artificiales. A las 6 p.m. Santo Rosario, Salve y procesión de la Virgen por la plaza de la iglesia. A las 8 p.m. Retreta y fuegos de artificio.

Viernes 9 de septiembre. A las 9 a.m. misa solemne a toda orquesta y oración sagrada por el venerable párroco. A las 12 m. Repiques de campanas y fuegos artificiales. A las 6 p.m. Rosario, Salve y procesión de la Virgen por la plaza de la iglesia. A las 8 p.m. retreta y fuegos de artificio.

Sábado 10 de septiembre. A las 7 a.m. Misa cantada y cánticos de despedida a la Virgen. A las 8 p.m. Retreta y fuegos artificiales.

Domingo 11 de septiembre. A las 9 a.m. Misa cantada a toda orquesta en la capilla de la hacienda Longa España en honor a la Virgen del Rosario. A las 12 m. Repiques de campana y fuegos artificiales. A las 6 p.m. Santo Rosario y Salve. A las 8 p.m. Retreta y fuegos artificiales.

Lunes 12 de septiembre a las 9 a.m. gran misa solemne con oración sagrada en honor al Cristo⁴⁰.

Este programa evidencia que las festividades patronales tenían una duración de seis días y que incluían uno de homenaje a la Virgen del Rosario, venerada en la hacienda Longa España y otro dedicado al Cristo, honrado en el templo parroquial. No se rendía tributo al patrón de Naignatá, san Francisco de Asís, porque sus fiestas tendrían lugar pocas semanas más tarde, siendo el día principal el 4 de octubre.

En su edición del viernes 9, *La Religión* dispensa amplia cobertura a las celebraciones ya que refiere que el sábado 10 de septiembre, a las 7 a.m. se llevará a cabo la misa cantada y acompañarán con cánticos de despedida a la Virgen. La nota invita también para una retreta y fuegos artificiales que tendrían lugar en horas de la noche.

⁴⁰ *La Religión*, No. 14020, 5 de septiembre de 1938, p. 2.

Marielena Mestas Pérez

En el ejemplar correspondiente al día siguiente, edición del fin de semana es noticia lo concerniente al programa del día 11, día señalado para que la Virgen del Rosario recibiera un homenaje en la hacienda Longa España.

La crónica titulada “Notas de Naiguatá” de *La Religión* del 16 de septiembre de ese año 1938 fue publicada donde se informa que la fiesta que anualmente se celebra en honor a la Virgen de Coromoto en esa localidad:

Ha revestido el mayor esplendor, el programa se cumplió en todas sus partes haciendo mención especial de la Oración Sagrada el día de la festividad por el Reverendo Padre Ángel Sáenz. Felicitamos muy cordialmente a la junta organizadora de dichos festejos presidida por el señor Roberto Longa, que en colaboración con el Director señor Francisco Issa llegaron a coronar la meta de sus aspiraciones.

Pudimos observar el celo y eficacia desplegados por Pbro. Monroy Jiménez, Cura Párroco, quien trabaja por mantener la piedad en su feligresía⁴¹.

⁴¹ *La Religión*, No. 14030, 16 de septiembre de 1938, p. 2.

5. EVENTOS MEMORABLES

Dos acontecimientos significativos en torno a la Virgen de Coromoto de Guanare fueron sin duda alguna la designación como patrona de Venezuela en el año 1942. El otro evento es la coronación canónica que tuvo lugar 10 años más tarde, el 11 de septiembre de 1952. Estos acontecimientos tuvieron positiva repercusión en la devoción de Naiguatá.

Es relevante acotar que algunos devotos y miembros de la sociedad de edad avanzada guardan diversos recuerdos materiales que era costumbre obsequiar durante las fiestas patronales. También conservan algunas fotografías de mediados del siglo XX.

Al ser entrevistada la colaboradora Yerusca Pérez⁴², miembro de la sociedad de la Virgen de Coromoto de Naiguatá, facilitó una estampa de esta devoción mariana que en su cara posterior tiene impresa una oración firmada por monseñor Lucas Guillermo Castillo Hernández⁴³.

⁴² Comentó la señora Pérez, valiosa asistente de investigación, que algunos materiales fueron aportados por Aura Izaguirre y por Romelia Díaz, miembros de la sociedad de la Virgen de Coromoto de Naiguatá. Esta última conservaba diversas fotografías y recuerdos que pertenecieron al presbítero Juan Assenmacher Mais quien nació en Essen, Alemania el 31 de diciembre de 1913 y pertenecía a la orden de los padres Salesianos. párroco desde 1948 hasta 1956. Recordado por ser fervoroso propiciador de la devoción a la Virgen de Naiguatá. Falleció el 6 de febrero de 1992.

La señora Díaz entregó estos materiales a Yerusca para su conservación y para que contribuyeran a fomentar la devoción.

Otros útiles materiales como estampas, medalla, libro y programa de las fiestas fueron compartidos en la segunda visita realizada a Naiguatá por los socios Eulalia Longa y Carlos Antonio Pérez y las colaboradoras Fanny Iriarte, Olga Iriarte, Doris Hernández y Eulalia Monroy.

⁴³ Nació en Güiripa, estado Aragua, el 10 de febrero de 1879. Consagrado primer obispo de la diócesis de Coro. Convocó y presidió el Primer Congreso Mariano Nacional, celebrado en diciembre de 1928. Arzobispo coadjutor de Caracas con derecho a sucesión entre 1940 y 1946. A la muerte de Rincón González consagrado arzobispo de Caracas hasta 1955. El papa Pío XII le concedió el título de “Primado de Venezuela”. Falleció en Caracas el 9 de septiembre de 1955.



Como se puede apreciar, bajo su nombre se lee “Arzobispo Coadjutor”, dato relevante pues ocupó este cargo entre 1940 y 1946 y gracias a este detalle se puede ubicar, aunque sea aproximadamente, la fecha en que se publicó la plegaria. Entonces, el lapso de tiempo en que el pontífice redactó la oración se aproximaría a 1942, cuando tuvo lugar el nombramiento de la Virgen de Guanare patrona de Venezuela.

Es significativo acotar que la imagen impresa es la misma de la medalla que conservan los devotos de Naiquatá y que se pudo apreciar ya que la señora Yerusca aportó una pieza, de plata, con las mismas características de la tarjeta firmada por el arzobispo Castillo Hernández⁴⁴.

De igual modo expuso la mencionada colaboradora que las personas mayores recuerdan que la señora Flor de Pérez Jiménez, mientras se desempeñaba como Primera Dama de la República, solía asistir a las fiestas de Nuestra Señora de Coromoto de Naiquatá en época de las fiestas patronales⁴⁵.

La fotografía que se aprecia al concluir este párrafo es interesante. Si bien se desconoce el año exacto en que fue tomada los entrevistados estiman que puede haber sido en la década de los años 1950 pues en ella se encuentra el párroco de Naiquatá durante esa década, presbítero Juan Assenmacher Mais posiblemente rodeado de lugareños y visitantes entre los que destaca un sacerdote desconocido por los

⁴⁴ En la cara posterior de la medalla se aprecia una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Especificó que la colaboradora que conserva el troquel y que hasta hace algo más de 10 años estas piezas de plata se encargaban en cantidad considerable a las Hermanas del Apostolado Litúrgico, en Caracas.

⁴⁵ Si bien el templo se derrumbó a raíz del terremoto de octubre de 1900, conocido como sismo de san Narciso, fue reconstruido poco tiempo después. No obstante, en 1956 el párroco Juan Assenmacher Mais solicitó apoyo oficial para remodelar y ampliar el templo, logrando su reinauguración el 9 de septiembre del mismo año.

Marielena Mestas Pérez residentes en Naiguatá. De los 4 pendones dos tienen la imagen de la Virgen de Coromoto patrona de Venezuela y uno, aunque su decoración no es totalmente visible tiene el relicario de la Coromoto de Naiguatá.



Peregrinos en compañía del párroco Juan Assenmacher Mais.

Respecto a la sociedad de Nuestra Señora de Coromoto de Naiguatá fue refundada el 25 de julio de 1962. Entonces el presbítero Vicente Barrera estaba al frente de la parroquia y solicitó a los feligreses que se asociaran y organizaran esta corporación a fin de dar impulso al culto mariano.

Durante la Semana Santa de 1983 el papa Juan Pablo II inauguró a un Año Santo que culminaría en abril de 1984. En tal sentido, integrados a esa conmemoración y con el ánimo de invitar a alcanzar la indulgencia que caracteriza un año jubilar, entre parroquianos y devotos en general se repartió una tarjeta invitando a visitar el camarín de la Virgen de Naiguatá para ganar el jubileo correspondiente.

6. LA DEVOCIÓN EN EL TERCER MILENIO

Yerуска Pérez aportó que la actual junta directiva se constituyó hace más de 10 años y está conformada por las siguientes personas y cargos: El señor José Antonio Iriarte es su presidente. El vicepresidente es el señor Carlos Antonio Pérez y la señora Rita Elena Ramírez es la secretaria y tesorera. De igual modo Yerуска precisó que de momento quedan vacantes los cargos correspondientes a dos vocales, ya que estos eran ocupados por personas que actualmente alcanzan una considerable edad, por lo que no están en condiciones de desempeñarlos. Igualmente estos ancianos siguen siendo parte de la sociedad, pero no en calidad de directivos. El actual custodio de la reliquia es Dany Merentes, cuyo padre y abuelo también ocuparon tal cargo en la corporación.



Fabricio Merentes, anterior custodio, y su hijo Dany quien actualmente es el responsable.

Así como la figura del custodio es de alta responsabilidad, existe la caracterización del indio Coromoto, quien acompaña la reliquia en sus diversas salidas. Son dos ocupaciones totalmente distintas en esta devoción. El señor Jesús Eduardo Díaz es desde hace más de 20 años quien representa al mencionado indio y puede observarse en la siguiente imagen.



Marielena Mestas Pérez

Mons. Raúl Biord Castillo, Pbro. Alberto Castillo y Eduardo Jesús Díaz, representando al indio Coromoto.

Prosiguió Yerusca Pérez indicando que es evidente el impulso que la devoción ha alcanzado desde que está al frente de la diócesis de La Guaira monseñor Raúl Biord Castillo⁴⁶ y el párroco de Naignatá, presbítero Alberto Castillo. Afirmó la entrevistada: “Si a mí alguien me hubiera dicho que iba a venir un obispo que se iba a interesar en la Coromoto yo no lo hubiera creído. La visita al IVIC para llevar la reliquia también fue muy importante. La sociedad está muy agradecida también al doctor Horacio Biord y al padre Alberto”.

Este testimonio es relevante porque demuestra que los lugareños no solo son afines a la reliquia, sino que la consideran parte del patrimonio espiritual de Naignatá. Esto quedó corroborado, además, por lo aportado por devotos en la visita efectuada al templo de Naignatá en agosto de 2019: Los feligreses coincidieron en afirmar que sus antecesores guardaban con aprecio estos materiales porque la Virgen les concedía favores⁴⁷.



Miembros de la sociedad de la Virgen de Coromoto de Naignatá.

De igual modo Yerusca Pérez corroboró en la conversación sostenida que la sociedad tiene manifiesto interés en recopilar la mayor cantidad posible de datos para reconstruir la devoción a la Virgen

⁴⁶ Nació en Caracas el 23 de octubre de 1962. Doctor en Teología. Sacerdote salesiano, ordenado el 15 de julio de 1989. Nombrado por el papa Francisco IV Obispo de La Guaira el 30 de noviembre de 2013. Fue ordenado el 8 de febrero de 2014. Es segundo Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Venezolana.

⁴⁷ En esa conversación especificaron que, además del sismo del año 1900, el pueblo había vivido dos acontecimientos muy graves: Un primer deslave acontecido en el año de 1940 y el otro en diciembre de 1999. En ambas circunstancias la reliquia fue sacada en procesión por el sacerdote y los devotos.

Marielena Mestas Pérez de Coromoto de Naiguatá. Por ejemplo, entre las formas de culto que se tributan a esta devoción mariana se halla una antigua oración que se atribuye al presbítero franciscano Lorenzo Soria, devoto fervoroso⁴⁸.

Afirmó la misma colaboradora que también existe un himno compuesto por el párroco de Naiguatá Pbro. José María Larragueta, fallecido. De igual modo aportó que no existe una novena en homenaje a la Virgen, pero sí indicó que recientemente fueron adaptados al rosario tradicional 5 misterios en torno a la aparición de la Virgen al indio Coromoto en Naiguatá⁴⁹.

Con respecto a las fiestas patronales cada 8 de septiembre, cuando el calendario litúrgico celebra la fiesta de la natividad de María, en gran parte de la geografía nacional se festeja a la Virgen del Valle, quien es la patrona de los pescadores, del ejército y del oriente de Venezuela.

De igual modo el día 8 de septiembre se recuerda la aparición de Nuestra Señora de Coromoto, patrona de Venezuela, al cacique homónimo en tierras del estado Portuguesa. En Naiguatá es el día central de las festividades en homenaje a la Virgen de Coromoto de Naiguatá.



Imagen colocada en terrenos del Club Puerto Azul, ubicado en Naiguatá. Según la tradición la reliquia fue hallada en el manantial de Casapanare, también reconocido como “La Boquita”, también propiedad del aludido centro social.

⁴⁸ La oración, redactada por el presbítero Soria, es la siguiente: “Virgen de Coromoto, patrona del litoral guaireño, que quisiste mostrar tu protección a los hijos de Naiguatá al poner en la mano del indio Coromoto tu imagen de madre, dignate bendecir constantemente a tu pueblo. Haz que arraigue y permanezca en la fe de tu hijo Jesucristo; que guiados por ti, podamos llegar un día a gozar de tu compañía en el cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén”.

⁴⁹ La estructura es la siguiente: 1º Misterio: El hallazgo de la reliquia de Coromoto de Naiguatá. 2º Misterio: El Indio Coromoto toma la pequeña piedra. 3º Misterio: El indio Coromoto cambia la piedrecilla en un trueque. 4º Misterio: El indio, sorprendido, recurre al sacerdote franciscano del pueblo. 5º Misterio: El sacerdote franciscano reconoce a la Madre de Dios.

El programa se inicia con la novena preparatoria, que en realidad es el rezo del rosario, nueve días antes, es decir, el 30 de agosto.

Horacio Biord Castillo relata la experiencia vivida la noche del 7 de septiembre y que es parte de una tradición que se lleva a cabo desde hace más de 50 años. Una peregrinación conformada por devotos parte desde Caraballeda:

El recorrido transcurre entre cantos y oraciones: La imagen de la Virgen de Coromoto de Guanare es llevada en andas y de detenía en las casa de ancianos fieles que por razones de edad o de salud no podían sumarse a la procesión. En el camino la imagen de la Madre de Dios se paró en la muy antigua Iglesia de Caraballeda y entró a saludar a Jesús sacramentado. La peregrinación continuó luego por la carretera, a la orilla del mar⁵⁰.

La procesión culmina al amanecer y a las 7:00 a.m. se celebra la eucaristía para los peregrinos.

El pasado 8 de septiembre de 2020 la celebración se ajustó a las circunstancias creadas a partir de la pandemia de Coronavirus que atraviesa la humanidad. La venerada reliquia recorrió en un vehículo, adecuadamente habilitado y adornado con flores blancas, las parroquias de Naignatá y parte de Caraballeda. La intención general era una: implorar el fin de la pandemia.

Igualmente, como indica la tradición, el día 8 tuvo lugar la celebración eucarística presidida por el obispo de la diócesis de La Guaira, monseñor Raúl Biord Castillo y concelebrada por el presbítero Alberto Castillo, párroco.

Todas estas manifestaciones evidencian que localmente el culto es preponderante.

⁵⁰ Horacio Biord Castillo, “La Coromoto y la Virgen del Valle: celebraciones marianas en Naignatá en septiembre de 2018”. En: *Reporte Católico Laico*, Caracas, 16 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://reportecatolicolaico.com/2018/09/la-coromoto-y-la-virgen-del-valle-celebraciones-marianas-en-naiguata-en-septiembre-de-2018/>, consultado en fecha 20 de abril de 2021.

7. ASPECTOS ICONOGRÁFICOS

Refiere Horacio Biord Castillo que en junio de 2018 el relicario con la venerada piedra fue trasladado por una comisión designada por el obispo de la Diócesis de La Guaira al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. De esta manera se pudo microfotografiar la reliquia empleando cámaras de alta precisión. El trabajo fue realizado por la Unidad de Fotografía Científica para poder “precisar mejor los contornos y líneas de la imagen y ofrecer una reproducción más fidedigna a la feligresía y el pueblo católico”⁵¹. El objetivo propuesto fue alcanzado ya que se obtuvieron fotografías muy nítidas que favorecen, por tanto, detallar mejor la figura. No obstante, el relicario no fue abierto para prevenir que el pedrusco pudiera sufrir algún daño.



La reliquia fotografiada en el IVIC.

Los atributos que se observan son los especificados a continuación: Se trata de una imagen vestida con manto, toca y tal vez una corona. La figura en conjunto se aproxima a un triángulo, no obstante la cabeza parece no estar del todo erguida, sino levemente inclinada hacia su lado derecho.

Es bastante similar a la reliquia de la patrona de Venezuela, pero a diferencia de la Coromoto de Guanare la de Naignatá no sostiene al niño Jesús en los brazos ya que sus manos están juntas, sobre el pecho.

⁵¹ Horacio Biord Castillo, “La Virgen de Naignatá en el IVIC”, en *Reporte Católico Laico*, Caracas, 5 de junio, 2018. Disponible en: <https://diocesisdelaguaira.com/Web/10%20Tradiciones/10.4%20La%20Virgen%20de%20Naignat%20en%20el%20IVIC%20130618.pdf>, consultado en fecha 20 de abril de 2021.



Este estilo de reliquia de Naiguatá se aproxima a los imágenes conocidas con el nombre de “Madre de Dios” y se aproxima un poco a la iconografía propia de la Virgen de los Dolores o Virgen de la Soledad, devoción mariana también presente en Naiguatá.

En el inventario que resulta de la visita pastoral que el obispo Mariano Martí realizara durante su visita a Naiguatá en diciembre de 1772 se especifica que “al lado del Evangelio se halla el Altar del Señor Christo y Nuestra Señora de los Dolores⁵² de talla cuerpo entero en un nicho grande tiene crucifijo, altar, manteles y su pedestal”.

Más adelante puede leerse:

Ítem otro altar con un nicho pintado de madera y en él colocada la imagen de Cristo Crucificado de una vara de alto con (roto) tres potencias de plata. Otra imagen de N. S. de la Soledad de poco menos de vara de alto con su manto de terciopelo negro (ilegible, roto) de tafetán negro y su toca (roto) un vestido (ilegible) madera, su cruz de madera, un velo de tafetán floreado y (roto) de lo mismo todo maltratado⁵³.

De igual modo en el inventario del 20 de septiembre de 1877 aparece una imagen de Nuestra Señora de la Soledad y se indica la existencia de un guion o estandarte “con la efigie de Nuestra Señora de los

⁵² Nuestra Señora de los Dolores, también reconocida como de la Soledad, representa a la Virgen al pie de la cruz. Es la imagen característica del calvario. Hoy día existe una hermosa pieza de esta devoción mariana, tamaño natural, en el templo ubicado al comienzo de Naiguatá. Justamente la titular del mismo es la Virgen de la Soledad. Por cierto que este templo es comúnmente reconocido como la iglesia “de abajo” por los naiguatareños.

⁵³ Mariano Martí. Segundo Libro de Inventarios de los bienes y alhajas de las iglesias y cofradías, capillas públicas y oratorios de este Obispado de Caracas y Venezuela formantes de la visita hecha por el Ilustrísimo Señor Dr. Dn. Mariano Martí.

Ver: Inventario de la Visita Pastoral a Naiguatá, 16 de diciembre de 1772.

Marielena Mestas Pérez Dolores para el Rosario que se saca los domingos”⁵⁴. Por tanto esta pieza, igual que la reliquia de Nuestra Señora de Coromoto de Naiguatá también recibía culto. No obstante, de ninguna manera se afirma que la venerada reliquia sea en realidad de la Virgen de los Dolores y solo se señala, a modo de simple comentario, la aproximación o semejanza iconográfica de ambas imágenes.

En Naiguatá los pobladores la han reconocido, desde hace al menos 250 años, con el nombre de Nuestra Señora de Coromoto de Naiguatá lo que la hace una devoción única y también habla de un culto particular, lo que permite afirmar que se ha constituido en patrimonio espiritual de Naiguatá.

Por otra parte, desde que se restauró la reliquia de Nuestra Señora de Coromoto, la patrona de Venezuela tanto la Diócesis de Guanare, Conferencia Episcopal Venezolana y otras corporaciones la están dando a conocer. Es un trabajo que intenta aproximar, familiarizar a los devotos con la reliquia. De igual modo pudiera ser relevante que los miembros de la cofradía o sociedad de la Virgen de Coromoto de Naiguatá dieran a conocer más que una pieza alegórica la imagen de la reliquia misma.

⁵⁴ Parroquias, 93. Ver: Inventario del 20 de septiembre de 1877.

8. CONCLUSIONES

El estudio emprendido ha favorecido dar a conocer referencias antiguas sobre la existencia de la reliquia de la Virgen de Coromoto de Naiguatá que permiten hablar de un culto de, aproximadamente, entre 250 y 300 años de existencia. Tal afirmación es pertinente tomando como punto de partida que cuando el obispo Martí realiza la visita a Naiguatá en el año 1772 ya la reliquia mariana tenía exvotos como pago de promesa.

Otro elemento que se debe considerar es que en el inventario de 1877 se registran varios exvotos de oro y plata de diversos pesos y tamaños y también unas andas por lo que se interpreta que la reliquia, además de seguir recibiendo muestras de gratitud, era llevada en procesión fuera del templo lo que corrobora la existencia de culto.

Otro tanto se desprende de lo expuesto por el hermano Nectario María en 1928, así como también en los diversos artículos aparecidos en el diario *La Religión*.

En los últimos años es evidente cómo la sociedad de la Virgen está muy bien organizada y están conscientes del patrimonio espiritual que la reliquia representa. De allí a la importancia que conceden a las remembranzas de los antepasados y al valor de recuerdos materiales como fotografías, programas de fiestas, estampitas, oraciones, himno, exvotos y demás elementos. Saben que todos estos son datos preciosos que favorecen la reconstrucción de la devoción.

Otro dato significativo es, sin duda, el interés manifiesto por el obispo de la diócesis de La Guaira y en el párroco de Naiguatá en recopilar, difundir e incrementar la devoción a la Virgen de Coromoto de Naiguatá al punto de haber organizado la comisión que se desplazó con la reliquia hasta las instalaciones del Instituto de Investigaciones Científicas (Unidad de Fotografía Científica) para microfotografiar la pieza y lograr observarla con mayor precisión gracias al empleo de cámaras altamente especializadas.

Un aporte significativo es el hallazgo del inventario que resulta de la visita pastoral del obispo Mariano Martí a Naiguatá y que se encuentra transcrito en el anexo incluido al final de esta investigación.

Finalmente, los elementos identificados y analizados en torno al culto a Nuestra Señora de Coromoto de Naiguatá permiten hablar de una devoción local preponderante entre los naiguatareños y vecinos, quienes la consideran patrimonio espiritual y realizan todo cuanto está a su alcance para que la memoria inmaterial, los recuerdos de los antepasados, sea preservada.

9. BIBLIO-HEMEROGRAFÍA

a. Fuentes documentales manuscritas

Archivo Arquidiocesano de Caracas

Mariano Martí. Libro primero donde se copian varias providencias dadas a la Santa Pastoral Visita de este obispo de Caracas y Venezuela por el ilustrísimo Señor Dr. Dn. Mariano Martí.

Mariano Martí. Segundo Libro de Inventarios de los bienes y alhajas de las iglesias y cofradías, capillas públicas y oratorios de este Obispado de Caracas y Venezuela formantes de la visita hecha por el Ilustrísimo Señor Dr. Dn. Mariano Martí.

Inventario firmado por Ramón Ágreda, cura interino de Naiguatá el 20 de septiembre de 1877. Parroquias 93, legajo suelto.

b. Fuentes documentales impresas

Mariano Martí, *Documentos relativos a su Visita Pastoral de la Diócesis de Caracas (1771-1784)*. 7 vols. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1998.

c. Fuentes referenciales

Tulio Chiossone, *Diccionario Toponímico de Venezuela*, (Biblioteca de autores y temas tachirenses, 100), Tipografía Melvin, Caracas, 1992.

Fundación Empresas Polar. 1997. *Diccionario de Historia de Venezuela*. 4 vols. Exlibris, Caracas, 1997.

Lino Gómez Canedo, *La Provincia Franciscana de Santa Cruz de Caracas*. Cuerpo de Documentos para su Historia, Florecimiento, Crisis y Extinción (1703-1837). 3 vols. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Academia nacional de la Historia, Caracas, 1975.

Marielena Mestas Pérez

Alejandro de Humboldt, *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. 5 vols, Monte Ávila Editores, Caracas, 1985.

Hermano Nectario María, *Venezuela Mariana*, (Tercera Edición), San Pablo, Caracas, 2013.

Hermano Nectario María, *La Maravillosa Historia de Nuestra Señora de Coromoto*, San Pablo, Caracas, 2011.

Pedro José de Olavarría, *Instrucción General y Particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años 1720 y 1721*, (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 76). Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1965.

Ramón Armando Rodríguez, *Diccionario Biográfico, Geográfico e Histórico de Venezuela*, Madrid, 1957.

Marco Aurelio Vila, *Antecedentes Coloniales de Centros Poblados de Venezuela*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1978.

d. Fuentes digitales

Horacio Biord Castillo, “La Virgen de Naignatá en el IVIC”, en *Reporte Católico Laico*, Caracas, 5 de junio, 2018. Disponible en:

<https://diocesisdelaguaira.com/Web/10%20Tradiciones/10.4%20La%20Virgen%20de%20Naignat%20en%20el%20IVIC%20130618.pdf>, consultado en fecha 20 de abril de 2021.

Horacio Biord Castillo, “Un taller para acercarse a la Virgen de Naignatá”, en *Reporte Católico Laico*, Caracas, 12 de agosto de 2018. Disponible en:

<https://reportecatolicolaico.com/2018/08/un-taller-para-acercarse-a-la-virgen-de-naiguata/>, consultado en fecha 20 de abril de 2021.

Horacio Biord Castillo, “La Coromoto y la Virgen del Valle: celebraciones marianas en Naignatá en septiembre de 2018”, en *Reporte Católico Laico*, Caracas, 16 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://reportecatolicolaico.com/2018/09/la-coromoto-y-la-virgen-del-valle-celebraciones-marianas-en-naiguata-en-septiembre-de-2018/>, consultado en fecha 20 de abril de 2021.

e. Hemerografía

La Religión (1928, 1933, 1938).

Anexo

Descripción del documento: Se trata de un documento manuscrito firmado por el obispo Martí en su visita pastoral a Naiguatá el 16 de diciembre de 1772. El documento reviste interés pues no fue incluido en los documentos relativos a las visitas pastorales del obispo que publicara Caracciolo Parra Pérez en 1928 ni en las ediciones que posteriormente realizara la Academia Nacional de la Historia.

Está redactado en castellano antiguo. En líneas generales se encuentra en buen estado de conservación ya que solo algunas partes se encuentran rotas, principalmente, la línea final de cada folio.

En algunos casos la palabra ubicada al final de una línea es ilegible pues las costuras de los folios lo impiden. Donde es imposible leer por hallarse roto, se indica. La transcripción que se presenta es académica. Solo se añaden signos de puntuación para facilitar la comprensión del documento; se han colocado los acentos correspondientes y se ha actualizado la ortografía sin que en ningún momento esto implique modificación alguna del contenido.

Pueblo de Naiguatá

En el pueblo de Naiguatá cuesta arriba del Puerto de La Guaira en diez y seis días del mes de Diciembre de mil setecientos setenta y dos años el Ilustrísimo Señor Dr. D. Mariano Martí (mi señor) Digno Obispo de este Obispado, en continuación de su santa Pastoral visita pasó en este dicho pueblo acompañado de mí, el Notario, habiendo salido la mañana de este día del pueblo de san Josep de la Sabana de Carao. Y habiendo desembarcado como a las tres de la tarde se fue a la Iglesia y don Agustín de Aguirre cura de ella salió a recibirle con cruz alta hasta la puerta de dicha Iglesia en la que se arrodilló Su Señoría Ilustrísima en una Alfombra y Cojín. Adoró y besó la cruz que le ministró dicho cura y puesto en pie, tomó el incienso y echó en el incensario y el hisopo con agua bendita, tomó esta por sí mismo y volvió el hisopo a dicho cura quien le incensó y fueron cantando la antífona Sacerdos et Pontifex hasta llegar al altar mayor donde se volvió a arrodillar Su Señoría Ilustrísima. Y hecha la oración debida dicho cura cantó la de Deus humilium visitator concluyó a la que echó la Bendición Episcopal y se puso el cirial que está en dicho altar mayor al lado del Evangelio en donde se sentó (ilegible). Yo el Notario habiendo tomado la venia de Su Excelencia Ilustrísima pasé y subí al púlpito en el que leí en alta voz el edicto (de

Marielena Mestas Pérez
la) visita. Y concluido este acto se vistió Su Señoría Ilustrísima de m(ilegible) Pontifical con una capa pluvial negra y se hizo la procesión de ánimas y Su Ilustrísima cantó las preces y oraciones acostumbradas y concluido se desnudó y puso otra capa blanca, Mitra y Báculo y fueron en procesión al Baptisterio (cantando entretanto la antífona que previene el Ritual Romano). Visitó la Pila Baptismal, la que encontró con el aseo y limpieza correspondiente y lo mismo las crismeras de plata y cajón en donde están los santos óleos con los libros parroquiales de ella y lo halló todo corriente y se volvió a dicho altar mayor en donde se desnudó y prosiguió la visita de dicha iglesia en la forma siguiente.

Iglesia

Esta Iglesia es de un cañón de tapias y rafas cubierta /de teja encañada con su capilla mayor. Tendrá de largo como veinte y seis varas y de ancho más de siete con su sachristia pequeña.

Altar mayor

Este altar que tiene un retablo pintado fingido en la pared con dos nichos y dentro de ellos las imágenes de San Francisco y la Pura y Limpia Concepción de talla cuerpo entero de una vara con sus velos de remate, la imagen de santa Catalina y a los lados tres láminas de cada lado en medio de dicho altar un sagrario, cuatro gradas pintadas de madera, dentro de dicho sagrario una custodia de plata pequeña y el relicario para cuando se lleva a Su Majestad a los enfermos, tiene crucifijo, altar frontal, tres manteles. Mandó Su Señoría Ilustrísima se le ponga dosel a dicho altar.

Al lado del Evangelio

Altar del Señor Christo y Nuestra Señora de los Dolores de talla cuerpo entero en un nicho grande. Tiene crucifijo, altar, manteles y su pedestal.

Al lado de la Epístola

Altar de ánimas. Este altar tiene un cuadro de ánimas como de dos varas. En medio un sagrario pequeño, con su cerradura y llave de plata, y dentro de él una custodia de plata sobredorada, y dentro colocada la imagen de Nuestra Señora de Coromoto. Tiene pedestal, frontal, crucifijo, ara y tres manteles.

Y por no haber más altares pasó Su Señoría Ilustrísima a la sacristía a reconocer los ornamentos, vasos sagrados y demás alhajas pertenecientes a dicha Iglesia las que fueron llamando por el inventario que manifestó dicho cura y se halló todo conforme a él y mandó Su Señoría Ilustrísima dar por (¿convenidas?) las imágenes de san Juan y santa Rosa de talla cuerpo entero y para que en todo tiempo conste mandó ser en este el inventario que es del tenor siguiente.

Primeramente la Iglesia de tapias y rafas cubierta de tejas con su sacristía y torre pequeña (roto), ventanitas en la capilla mayor. Su coro alto (roto)/

Púlpito pintado con su escalerilla ya comenzado a picarse un escaño y sillas forradas en suela que sirven para predicar todo bien tratado y una baranda con su paño bueno que sirve para comulgar los fieles.

Ítem. El altar mayor sin retablo, sí pintada la tapia en forma de ele, en medio dos nichos pintados de madera y en ellos colocados la imagen de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora como de una vara de alto y otra de N. S. P. S. Francisco de más de vara de alto. Sus velos de seda bien tratado todo (ilegible) te láminas de madera doradas y pintadas y en ellas las imágenes de la Señora de la Soledad, de San Pedro, de San Thomas, de Santa Rita, de santa Bárbara y de s. Cathalina.

Ítem. En dicho altar un sagrario con su baldoquín todo uno (ilegible) madera dorado plateado y pintado bien tratado, cuatro gradillas pintadas de madera, cuatro candeleros pintados bien tratados, un frontal pintado en lienzo con su marco de pa(ilegible) pintado, bien tratado, una cruz con su peana de madera pintada de verde bien tratada y su atrio pintado de madera, una tabla en medio con su marco de madera pintado en que están las oraciones de las misas y otra idem pequeña al lado del Evangelio de san (ilegible. Fin de la línea) todo bien tratado.

Ítem. Su tarima bien tratada, una rueda de campanillas en la capilla mayor toda mal encajada con seis pequeñas campanillas sueltas de cobre y un vidrio en su aparador sirve de lámpara para los días que se coloca el Señor y un confesionario de madera bien tratado con su tarima para los pies forrado en sábana el asiento y dos hojas maltratadas y otro que hubo de ver, dos pilarillos, uno en otro lado de la Iglesia que sirven de pilas de agua bendita (ilegible) su locita uno y otro sin ella y maltratado un atril de pie en el coro.

Ítem otro altar con un nicho pintado de madera y en él colocada la imagen de Cristo Crucificado de una vara de alto con (roto) tres potencias de plata. Otra imagen de N. S. de la Soledad de poco menos de vara de alto con su manto de terciopelo negro (ilegible, roto) de tafetán negro y su toca (roto) un vestido (ilegible) madera, su cruz de madera, un velo de tafetán floreado y (roto) de lo mismo todo mal tratado/

Ítem. Otro altar con un cuadro de ánimas de dos varas de alto, un nicho pintado con sus puertas y cerradura corriente y llave de plata en que está colocada Nuestra Señora de Coromoto con su custodia de plata sobredorada. Atril y frontal de madera pintado.

Ítem. La torrecilla con dos campanas de más de tercia de alto, la una sin badajo y otra pequeñita.

Ítem. Debajo de dicha torrecillas está la capilla del Baptisterio con su puerta a la Iglesia con candado, corriente bien tratado, su ventanilla ídem, una alacena y en ella dos ampolleticas de plata y dos paleticas ídem de los santos óleos en un platillo de estaño, un jarrito de losa con que se echa el agua, un capillo de tafetán blanco ya muy usado, la pila con su vaso de losa, otra palangana onda de losa en que está el agua consagrada dentro de la misma pila y otra que sirve para recibir el agua en el acto del Baptismo. La tapa con su cruz de madera, todo bien tratado.

Ítem. En dicha capilla cuatro libros muy viejos de Baptismos, Confirmaciones y otros apuntes importantes, otro libro corriente en que se asientan los Baptismos de tributarios, libres y esclavos, otro corriente de Matrimonios y otro corriente de Entierros bien tratados. Otro que contiene las Sinodales de este obispado maltratado.

Ítem. En el altar de ánimas un crucifijo y en la sacristía dos puertas bien tratadas, una que sale a la Iglesia y otra que sale afuera, esta con su cerradura y llave corriente. Una ventanilla bien tratada con su aldaba, un cajón de ornamentos de más de dos varas de largo con dos gavetas, la primera con su cerradura y llave corriente y la otra sin uno ni otro, todo bien tratado, con sus manillas de hierro en las otras gavetas y en él una casulla, estolas y manipulo forrado todo en holandilla azul de varios colores mal tratado y muy viejo, otra dicha con ídem forrada en tafetán encarnado de damasco blanco con galones falsos maltratado. Solo y un manipulo, es nuevo, otra dicha con su estola y (roto) y morada forrada en tafetán encarnado con su (roto) con su (roto) pañitos todo bien tratado (roto) aunque ya viejo con galones falsos viejos. Otra (roto) Manipulo con su estola, bolsa y paño todo nuevo de tafetán forrado todo en tafetán parduzco, también todo muy viejo la bolsa y paño perteneciente a la casulla supradicha de Damasco blanco, todo muy viejo. Otra casulla encarnada con todos sus recaudos muy vieja y maltratada, otra dicha con todos sus recaudos con lista verde en medio muy ancha, también muy vieja. Otra casulla con estola, dos manipulos, bolsa y paño de cáliz, hijuela todo nuevo de persiana de todos colores forrada en tafetán encarnado, galoneado todo con trencilla de oro fina, todo muy decente.

Ítem. Cuatro albas 3 de Bretaña viejas con sus encajes y la otra de gaza toda nueva. Dos amitos de Bretaña y dos de gasa bien tratados y nuevos, dos cíngulos de cinta ancha nuevos y dos viejos. Un bonete viejo de tafetán y una gaveta colorada de palo donde se guardan las hostias.

Marielena Mestas Pérez

Ítem. Tres manteles y tres palias todo nuevo con sus encajes nuevos, tres manteles más viejos con sus encajes unos y otros de Bretaña, tres paños de manos de brin nuevos, tres roquetes del sacristán y monaguillos, con sus hojas de barracán azul maltratadas, y dos juegos de corporales más nuevos, una sobrepelliz vieja, doce purificadores entre buenos y maltratados, cinco pañitos de vinajeras, un paño de hombros nuevo de Damasco blanco forrado en tafetán blanco guarnecidas las puntas con galón de oro de ribón fino y otro paño de hombros encarnado forrado en tafetán azul bien tratado guarnecidas sus puntas con una puntica de plata de encaje fina, un sagrario con cerradura y llave de hierro corriente en que está una ampolletica con el santo oleo de los enfermos. El p(ilegible) de plata es sobredorado por dentro con que se da la comunión con su crucifijo de plata y mucetilla de seda.

Ítem. Un relicario de plata dorado por dentro con que se lleva el Santísimo viático a los enfermos (roto) su bolsa muy decente, nueva y primorosa de seda bordada, un espejo grande muy viejo (roto) y quebrado el vidrio/

Ítem. Tres pares de vinajeras todas de plata, unas nuevas de pulido molde y otras viejas, otro es de losa blanca con un pie quebrado, un platillo de ellas de estaño, un incensario algo pequeño y navetilla todo de plata, un cáliz grande con su patena, todo dorado y otro con su patena pequeño de plata dorado por dentro de la copa, un hisopo de plata en el nicho de N. S. de Coromoto con veinte y quatro milagros de plata de varios tamaños y pesos. Un misal veneciano bien tratado y otro de Antuerpia maltratado y viejo y otros dos candeleros de metal amarillo, una mesa con su cajón donde se guarda la cera con su candado y llave corriente muy vieja, un cajón mediano muy viejo, con tres rituales, los dos medianamente buenos y el otro muy maltratado y viejo, otro cajoncito pequeñito en que está guardada la capa de mi padre San Francisco ya vieja y con galón falso guarnecida, una muceta de un género de seda muy decente para llevar al Señor solemne a los enfermos. Una bolsa, estola y paño de cáliz, más de dicho género bien tratado todo. Un crucero de madera con cruz. Y cirios de palo todo pintado de una calderita de cobre, dos aras la una quebrada con palio de raso blanco y encarnado forrado en tafetán carmesí sencillo guarnecido con fleco de seda con sus cuadros (ilegible) de palo pintados, un guión del mismo género con fleco de seda y su cordón y borlas de lo mismo, su vara de palo pintado y su cruz de plata. Una corona de plata de la Purísima Concepción y una diadema de plata de N.P.S. Francisco. Una llave con su cadena de plata que sirve al sagrario, un estandarte de tafetán sencillo carmesí viejo, un guión de lienzo pintado y en él pintada la imagen de Nuestra Señora del Rosario, un cajón con llave en forma de escaño, un quitasol grande con que se lleva al Señor a los enfermos muy viejo y descompuesto, un banquito de palo que sirve en el altar, dos cruces pintadas de verde, una grande como de tres varas y otra pequeña como de más y un paño de Bretaña viejo de la cruz (roto) cuatro faroles de vidrio maltratados. Un sepulcro (roto) ma/ dera, dos atriles grande y pequeño, un cajoncito de madera con tres frasquitos de vidrio en que se guardan los santos óleos, un frontal de zuraza muy usado, unas andas de madera plateadas de la

Marielena Mestas Pérez
Inmaculada Concepción, otras de san Francisco de palo pintadas, viejas y lo mismo las antecedentes, otras pequeñitas nuevas doradas de Nuestra Señora de Coromoto, cuatro mesas de todos tamaños, un lebrillito que sirve en la sachristia para lavar las manos.

Por lo cual y no hállanse más alhajas, ni prendas o pertenencias que entregar concluí esta diligencia dándose como se dio por entregado de todo dicho señor cura propio de este expresado pueblo y para que conste lo firmó conmigo dicho día, mes y año Agustín Aguirre Guevara, testigo Gerónimo de Lugo, con lo que se concluyó la visita de este pueblo que firmó Su Ilustrísima y mandó que se ponga testimonio de ella en uno de los libros parroquiales que de ello doy.

Mariano, Obispo de Caracas

10. GLOSARIO DE TÉRMINOS

Galones: Se trata de cintas fuertes y estrechas que se cosen en las prendas de vestir como adorno o ribete decorativo. En el inventario se lee “galones falsos”, es decir, que eran ornamentos pintados.

Hijuela: pequeño lienzo de forma circular que se emplea para cubrir la hostia colocada sobre la patena hasta el momento del ofertorio.

Hojas de barracán: Se refiere a un tipo de tela fina que se elabora en un telar.

Holandilla: Tela de Holanda, hilo de Holanda. Es un textil fino, por lo general de algodón o lino, utilizado principalmente para forrar vestidos. También utilizado durante la Semana Santa para confeccionar los trajes de los cofrades que salen en procesión.

Misal veneciano: El misal por el que se rige la Iglesia católica recibe el nombre de Misal Romano. En el inventario la expresión se refiere a un misal impreso en Venecia.

Misal de Antuerpia: Antuerpia es el antiguo nombre con que se reconocía al puerto de Amberes. En el inventario se refiere a un misal, romano, impreso en Amberes.

Muceta o Mucetilla de seda: Es una esclavina sin capucha que se abotona por delante. Puede estar confeccionada en seda, como el caso de la reseñada en el inventario o en otro tipo de tela.

Paño de Bretaña: Durante la Edad Media hubo en la Gran Bretaña una industria textil importante. Se hablaba de telas, lienzos, paños de Bretaña.

Frontal de zuraza (zaraza): Un frontal es un ornamento de seda, metal u otro material que se coloca en la parte anterior del altar. Zuraza o zaraza es una tela de algodón estampada.